

COMERCIO.

Table with financial data including 'Bolsa Comercial de Valparaíso', 'PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS', and 'FONDOS PÚBLICOS'. Columns include instrument names and values.

Para el Reino Unido, tocando en Cork, por órdenes nominales. Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

« Para el Continente, entre Havre y Hamburgo, por 40 galones, nominal. Para el Reino Unido directamente, por 40 galones, nominal.

Los chinos también lo son por mandas; el traje de los chinos no es más que el traje de gala de nuestros mineros: gorro de punto, con borla—como el de nuestros antiguos mineros—sabrana ajustada al cuerpo; fundillo ancho, corto y ribeteado de fieltro; cuello, media de cuero y zapatilla de cuero sin curiar y de punta arisada. El pecho cubia el resto en el cuello, cubierto de pedazos de espejos de todas formas y tamaños. Todos los chinos tocan un instrumento a modo de clarinete, de palo y cerrado de fábrica, no ha sido nunca desastipado que el de los tallos clarinetes; sus tonos no se someten a ningún sistema, ni obedecen a ninguna entonación.

A diferencia de las danzas, en que solo bailan los coreicos, todos los chinos bailan; pero no es baile ajil, artístico y gracioso que caracteriza a los mismos y que nosotros hemos visto en el sur, en los tablados del Dieziocho o en las fondas de Noche Buena; la danza de los chinos consiste en saltos, volteretas y contorsiones en que sorprende la violencia del esfuerzo, pero no el arte de la ajilla.

A estas compañías, compuestas también de número indeterminado, pero que nunca pasa de cien, pertenecen los individuos de un mismo mineral: los chinos de Andacollo son los más elegantes y numerosos.

Los turbantes, no son más que ciertos danzantes de estos en que usan mas zarcillos blancos, verdaderos guantes de cabritilla. Hay tres o cuatro compañías de turbantes; ocho o diez de danzantes y cerca de veinte de chinos. Es así, en la fiesta de Andacollo, formando una banda de 1,600 entre chinos, danzas y turbantes.

Como te iba diciendo, cuando me instalé en la puerta de la iglesia, vi escenas, que si se acertara a describirte, te impresionarían fuertemente como a mí me impresionaron. Es costumbre que cada danza se acerque en la víspera de la gran fiesta, a dar a la Virgen el saludo de enhorabuena y de bienvenida: en la puerta de la iglesia le entonan sus cantos lugareños, y uno de la compañía la saludaba en verso y le manifestaba su placer de verla en persona y contenta. Si durante la ausencia, ha fallecido alguno de los danzantes, lo ha muerto de éste, y en general, le espone los padecimientos que han atribulado a sus devotos.

Esta parte de la fiesta se desarrollaba cuando llegué a las puertas del santuario. Se acercaba en ese instante una danza vespertina de negro, la cual parecía de fantasmas o cadáveres; apenas la compañía unos doce hombres que llevaban de luto un traje y una estandarte: era verdaderamente la Danza de la Muerte, de aquel rabino don Santos Carrion.

« ¡Preziosos! me dijo el sacerdote que me acompañaba; estos infelices visten de luto negro, un pueblecito que ha diezado la Virgen. Era ésta la danza mas numerosa y mire usted a lo que la ha reducido la peste! La revelación del clérigo me predispuso a la melancolía; así es que, cuando los entoldados llegaron al pie de la Virgen y entonan un canto fúnebre y de tristeza conmovedora, yo no fui dueño de mi emoción y se me saltaron las lágrimas.

De súbito, el canto se interrumpió; se produjo un grave silencio y uno de la compañía se adelantó al frente de la multitud de la Virgen, donde se oír un grito de sus devotos que se copio en seguida, estrofas que revelan ignorancia de la métrica, pero también cierta espontaneidad y ternura poéticas: es un rotito, un pilió el autor de los versos.

Salud, oh reina del cielo; salud, oh reina del cielo; salud, a tu hijo adorado, que contigo estás en la gloria. Virgen, ¡lorosos trenas bandera de negro vivo! muchos hermanos quedas, quedan en el cementerio. Hambre, peste, mortandades, muchos sufridos en La Higuera, muchas víctimas ha habido de la peste de viruela.

Hay nuestro padre e hijos; casa han quedado solas; en ellas solo se ve tu imagen, teora señora. Por esto, noble señora, que me levantas sin descanso, los dos navíos de La Higuera se te presentan de duelo. Estamos tñ tu presencia llorando, querida madre, porque nos falta Rivera nuestro cabeza de balle. Juan Rivera se lamaba; se quedó en el cementerio: aliviado de sus penas Virgen, reina de los cielos. El vestidote de julio a la seis de la mañana, nurió mi jefe de baile que a su familia amparaba. La casa triste se ballaba, sus danzas de su consuelo; sus hijos tristes lloraban; la casa de negro velo. No viene más tu devoto, tu devoto Juan Rivera; ha quedado sepultado en el cementerio de La Higuera. Mui luego concorremos la falta de mi padrino; aquí vienen sus dos balles como tristes peregrinos.

Mientras el poeta recitaba estos versos con voz trémula y con los ojos profundos de lágrimas, todos sus compañeros sollozaban, y con ellos, muchos circunstantes. Concluía la salutación, el porta-estandarte ajita la bandera a los pies del anda, por cuyos costados desfilan los danzantes, penetran en la iglesia y salen por las puertas del costado para dirigirse a sus casas.

Esta es la salutación en la víspera de la gran fiesta demora desde la noche hasta las seis de la tarde. Cada compañía de danzas, turbantes o chinos viene por su orden: los chinos, haciendo cabriolas y verdaderos saltos mortales y tocando su ingrato instrumento, las danzas y turbantes, marchando a compás, al son de sus pifanos, pandeteras, guitarras y flautines, y precedidos por dos cabezas de baile que pespuñeaban, sable en mano, al lado del estandarte.

La salutación de cada compañía demora un cuarto de hora, a lo ménos, pero en todas ellas hay un canto especial y tradicional que entonan los guitarreros con un estrépito que repite el coro; hay, además, un poeta o rapsoda, quien, como te he dicho ya, saluda a la Virgen en nombre de la compañía y le cuenta las alegrías y las penas de sus devotos durante el año de ausencia.

Ejemplarizar la unción, la intimidad y la sencilla lanteza con que esa jente habla a la Virgen; le dirigen las palabras sin despegarle los ojos del rostro; le lloran o le sonrían como lloran o sonrían alánjel de nuestros amores; la tratan como a su confidente; le aplican epítetos o calificativos que serían el colmo de la piedad si no fueran inspirados por la piedad; hacen la oración de la piedad, y lo hacen con una sencillez que es el estilo. A veces la retan—lo que oyes—cuando se la mostraron solta a sus negras; entónces la llaman negra fea, negra orgullosa que no se acuerda de sus padres. Para sus devotos campesinos, la Virgen de Andacollo es una persona viva, que piensa, que oye, pero que no habla ni se mueve porque ni su rango ni las conveniencias se lo permiten; pero que, por lo mismo, destina sus desagrados y disfruta su contento. Ha años, según esos devotos, que la Virgen está muerta; en otros, mi sería—«Mirela, señor, me decía una campesina; mire a esa preciosa que tiene la cara como una pascua ahora—¿Acaso todos los años no la tiene lo mismo?—Desde entonces, cuando en las fiestas del otro año estuvo con el semblante tan airado!.

La Virgen de Andacollo que, por supuesto, tiene siempre la misma cara, es de un metro

de altura; la cabeza guarda una rigurosa proporción simétrica con el tamaño del cuerpo; es de madera sin labrar en la parte que cubre la vestimenta y perfectamente pulida en cuanto a brazos, manos y rostro; la fisonomía es muy dulce, ciertamente; talló las facciones un artista, un verdadero artista devoto de la reina de los cielos; no de otra suerte pudo dar al semblante una expresión de virtud dulzura y de amorística modestia. La Virgen mira un Niño Dios que sostiene en uno de sus brazos. El color de la imagen es moreno y tiene manchas en la cara y una grieta en la frente. La explicación que yo he visto de estas manchas y de esa rasgadura, ya lo he manifestado en otra carta; ello es que, según me lo ha aseverado el capellán del santuario, varias veces han retocado el rostro de la imagen, pero, casi inmediatamente han reventado el color antiguo y las antiguas manchas.

La Virgen está en una anda pesadísima por la cantidad de plata labrada que la oprime: de plata es el escabel sobre que descansa la estatua y de plata el grande arco que la circunda; éste tendrá un vello o vello de cinco metros de largo, y será de algodón; los dos objetos, arco y escabel, valen cerca de ochocientos pesos. Lleva sobre una larga cabellera canel un rubio una corona de oro valiosísima, y pendiente entre las manos un rosario cuyas cuentas, del tamaño de una aceituna, son también del mismo tentador metal.

La fiesta de la salutación ha terminado a la hora del cómo. Poco después salgo a recorrer la calle principal de la aldea. Un jentío innumerable hierve en la calle y dentro de cada casa convertida en posada de alojamiento para tantos peregrinos. Hay muchas fiestas improvisadas y repetas rápidas; se desahoga el alma con gritos de los vendadores, no se oren otros; ese jentío no exhalaba exclamaciones de entusiasmo; casi no habla; mira, calla, y sale. Por allá, del estremo sur de la calle, salen unos ecos alegres y unas notas como de harpa y guitarra; pero todavía no; a la chingana no la he llegado su hora; mañana en la noche, cuando haya terminado la procesion y después de la despedida a la Virgen, entonces, talvez habrá un lugarcito para echar una asomada a la fouda donde por ahora solo se divierten unos cuantos libertinos tahures que han venido a Andacollo por cantar y repetas rápidas en el pueblo, en la calle y pas; quizás, en la puerta de la fouda se detiene uno que otro piadoso transeúnte a contemplar aquella tentación con la mirada misticamente evidente del lejaldachupin declarado en abstencia; pero éste tampoco succumbirá; aguardará hasta mañana.

« ¡Dios! me dijo el sacerdote que me acompañaba; estos infelices visten de luto negro, un pueblecito que ha diezado la Virgen. Era ésta la danza mas numerosa y mire usted a lo que la ha reducido la peste! La revelación del clérigo me predispuso a la melancolía; así es que, cuando los entoldados llegaron al pie de la Virgen y entonan un canto fúnebre y de tristeza conmovedora, yo no fui dueño de mi emoción y se me saltaron las lágrimas.

De súbito, el canto se interrumpió; se produjo un grave silencio y uno de la compañía se adelantó al frente de la multitud de la Virgen, donde se oír un grito de sus devotos que se copio en seguida, estrofas que revelan ignorancia de la métrica, pero también cierta espontaneidad y ternura poéticas: es un rotito, un pilió el autor de los versos.

Salud, oh reina del cielo; salud, oh reina del cielo; salud, a tu hijo adorado, que contigo estás en la gloria. Virgen, ¡lorosos trenas bandera de negro vivo! muchos hermanos quedas, quedan en el cementerio. Hambre, peste, mortandades, muchos sufridos en La Higuera, muchas víctimas ha habido de la peste de viruela.

Hay nuestro padre e hijos; casa han quedado solas; en ellas solo se ve tu imagen, teora señora. Por esto, noble señora, que me levantas sin descanso, los dos navíos de La Higuera se te presentan de duelo. Estamos tñ tu presencia llorando, querida madre, porque nos falta Rivera nuestro cabeza de balle. Juan Rivera se lamaba; se quedó en el cementerio: aliviado de sus penas Virgen, reina de los cielos. El vestidote de julio a la seis de la mañana, nurió mi jefe de baile que a su familia amparaba. La casa triste se ballaba, sus danzas de su consuelo; sus hijos tristes lloraban; la casa de negro velo. No viene más tu devoto, tu devoto Juan Rivera; ha quedado sepultado en el cementerio de La Higuera. Mui luego concorremos la falta de mi padrino; aquí vienen sus dos balles como tristes peregrinos.

Mientras el poeta recitaba estos versos con voz trémula y con los ojos profundos de lágrimas, todos sus compañeros sollozaban, y con ellos, muchos circunstantes. Concluía la salutación, el porta-estandarte ajita la bandera a los pies del anda, por cuyos costados desfilan los danzantes, penetran en la iglesia y salen por las puertas del costado para dirigirse a sus casas.

Esta es la salutación en la víspera de la gran fiesta demora desde la noche hasta las seis de la tarde. Cada compañía de danzas, turbantes o chinos viene por su orden: los chinos, haciendo cabriolas y verdaderos saltos mortales y tocando su ingrato instrumento, las danzas y turbantes, marchando a compás, al son de sus pifanos, pandeteras, guitarras y flautines, y precedidos por dos cabezas de baile que pespuñeaban, sable en mano, al lado del estandarte.

La salutación de cada compañía demora un cuarto de hora, a lo ménos, pero en todas ellas hay un canto especial y tradicional que entonan los guitarreros con un estrépito que repite el coro; hay, además, un poeta o rapsoda, quien, como te he dicho ya, saluda a la Virgen en nombre de la compañía y le cuenta las alegrías y las penas de sus devotos durante el año de ausencia.

Ejemplarizar la unción, la intimidad y la sencilla lanteza con que esa jente habla a la Virgen; le dirigen las palabras sin despegarle los ojos del rostro; le lloran o le sonrían como lloran o sonrían alánjel de nuestros amores; la tratan como a su confidente; le aplican epítetos o calificativos que serían el colmo de la piedad si no fueran inspirados por la piedad; hacen la oración de la piedad, y lo hacen con una sencillez que es el estilo. A veces la retan—lo que oyes—cuando se la mostraron solta a sus negras; entónces la llaman negra fea, negra orgullosa que no se acuerda de sus padres. Para sus devotos campesinos, la Virgen de Andacollo es una persona viva, que piensa, que oye, pero que no habla ni se mueve porque ni su rango ni las conveniencias se lo permiten; pero que, por lo mismo, destina sus desagrados y disfruta su contento. Ha años, según esos devotos, que la Virgen está muerta; en otros, mi sería—«Mirela, señor, me decía una campesina; mire a esa preciosa que tiene la cara como una pascua ahora—¿Acaso todos los años no la tiene lo mismo?—Desde entonces, cuando en las fiestas del otro año estuvo con el semblante tan airado!.

La Virgen de Andacollo que, por supuesto, tiene siempre la misma cara, es de un metro

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

M (2) 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei... 2470 Serilla Pedro 2516 Gajardo I Fedei...

cienda. Conforme con la escritura matriz de su tenor, a que me remito, de la cual es segunda copia, Valparaíso, enero dos de mil ochocientos ochenta y seis. Hai un sello.—Francisco Pastene, Notario Público y de Hacienda.

« En la ciudad de Valparaíso, República de Chile, a trece dias de diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco, ante mí, Francisco Pastene, Notario Público, y testigos que suscriben, compareció don Juan A. Walker Marín, en representación del Directorio de la Gran Compañía Minera Arturo Prat, a quien dio fe del acta que se insertará mas adelante; mayor de edad, de este domicilio, a quien dió fe conocho y diez; que en el carácter espresado viene en reducir a escritura pública el Decreto Supremo por el cual se autoriza la liquidación y disolución de la sociedad anónima denominada Compañía Esmeralda de Atacama, cuyas acciones fueron adquiridas por la citada Gran Compañía Minera Arturo Prat. El espresado Decreto Supremo es del tenor siguiente: Número de Chile. Ministerio de Hacienda. N.º mil seis mil treinta y cuatro. Santiago, diecinueve diez y seis de mil ochocientos ochenta y cinco. S. E. decreta lo lo que sigue: N.º mil seis mil ochocientos ochenta y siete. Vista la presente solicitud, los antecedentes que la acompañan y con el dictamen por el Fiscal de la Exma. Corte Suprema de Justicia, decreto: Autorízase la liquidación y disolución de la Sociedad anónima denominada Compañía Esmeralda de Atacama. Deseo que en el acta que se inserta en el artículo cuatrocientos cuarenta del Código de Comercio. Tómese razon, comuníquese y publíquese. Lo trascibo a Usted para que proceda a efectuar la liquidación legal de la espresada Compañía Esmeralda de Atacama, con facultad de delegar el todo o parte de la misma autorización. Es copia. Lo otorgó y firmó con los testigos don Enrique Osorio y don Eulalio Guevara. Se dió copia en papel de un nudo. Doi fe.—J. A. Walker Marín, Directorio de la Gran Compañía Minera Arturo Prat. Ante mí, Francisco Pastene, Notario Público y de Hacienda.—Pasó ante mí y en fe de ello lo sello y firmo.—Hai un sello.—Francisco Pastene, Notario Público y de Hacienda.

Certifico que la aprobación supra que precede y la escritura de disolución de Sociedad a que se refiere han sido insertas ante mí en el Registro de Inscripción del Conservador de Comercio con el número de inscripciones de fojas ciento sesenta y tres del Protocolo once, Valparaíso, Enero cinco de mil ochocientos ochenta y seis. —José María Vega V., Notario y Conservador de Comercio.

Conforme con sus originales que se registran en el expediente respectivo—Valparaíso, enero 14 de 1886.—Cipriano Lénus.

ANUNCIOS DE FRANCIA Gallien & Prince 36 RUE LAFAYETTE 36 PARIS Unicos y Exclusivos Agentes

DISOLUCION DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA DENOMINADA «COMPANIA ESMERALDA DE ATACAMA.» Por decreto fecha nueve del presente, espresado por el señor Jefe de Comercio, se ha mandado publicar por término de diez dias sus escrituras públicas siguientes:

«En la ciudad de Valparaíso, República de Chile, a treinta de junio de mil ochocientos ochenta y cinco, ante mí, Francisco Pastene, Notario Público, y testigos que suscriben, compareció don Juan A. Walker Marín, en representación de la Gran Compañía Minera Arturo Prat, a virtud de la autorización que se le ha conferido por el Directorio de dicha Compañía, según el acta que mas adelante se insertará; mayor de edad, de este domicilio, a quien dió fe conocho y diez; que en la Gran Compañía Minera Arturo Prat ha adquirido las tres mil selecciones cincuenta acciones que constituyen el capital social de la sociedad denominada Compañía Esmeralda de Atacama, sociedad constituida con arreglo a Estatutos otorgados con fecha estore de setiembre de mil ochocientos ochenta y dos, ante el Notario que autoriza la presente escritura, y en virtud de los motivos que se espresan en el acta que se ha hecho referendado, y que se insertará y de la autorización contenida en ella, declara el compareciente a nombre del Directorio de la Gran Compañía Minera Arturo Prat haberse adquirido en estos dias las pocas acciones que faltaban a la fecha de esa acta y quedar de todas las acciones y por tanto de todos los derechos de la sociedad denominada Compañía Esmeralda de Atacama, poniendo en liquidación todos sus bienes. Segundo. Encargarse a la misma Gran Compañía Minera Arturo Prat de la liquidación legal de la espresada Compañía Esmeralda de Atacama,